



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

EL LEGADO ARQUITECTÓNICO ROMANO EN LA COMUNIDAD ANDALUZA

Alumno/a: Blanca María de Dios Sabariego

Tutor/a: Prof. D. Natalia Ruiz Soria
Dpto.: Lenguas y Culturas mediterráneas

junio, 2019

Ars longa, vita brevis.
Tanta potentia formae est.

Resumen

El arte romano, en concreto, la arquitectura, ha pervivido a lo largo de los siglos en todos los territorios conquistados por el gran Imperio Romano. A él le debemos tantas aportaciones, tanto culturales como urbanísticas, como son: las obras de ingeniería, los bellos monumentos civiles y religiosos, el trazado de las ciudades e, incluso, técnicas y materiales tan asombrosos, los cuales emplearon los romanos en nuestro país, en concreto, Andalucía. Y, es por esta razón, por la que este trabajo se centra, en cómo el legado arquitectónico romano influyó de forma permanente en las ciudades de la Bética y, por qué es tan importante recordarlo y conservarlo, pues forma parte de nuestras raíces y de nuestra propia historia.

Palabras claves: Arquitectura, Arte Romano, Andalucía, España, Legado romano.

Abstract

The Roman art, in particular, the architecture, has survived over the centuries in all the territories conquered by the great Roman Empire. We owe him many contributions, both cultural and urban: the engineering works, the beautiful civil and religious monuments, the layout of the cities and, even, amazing techniques and materials, which the Romans used in our country, in concept, Andalusia. And, it is for this reason that this work focuses on how the Roman architectural legacy permanently influenced the cities of Betica and why it is so important to remember and conserve it, as it is part of our roots and our own history.

Keywords: Architecture, Roman Art, Andalusia, Spain, Roman Legacy.

Índice

Resumen	3
Palabras claves	3
1. Objetivos y Metodología.....	5
2. Introducción	6
2.1 Contexto histórico.....	6
2.2 Constantes en el arte romano: las influencias griegas e ítalo etruscas	7
3. La arquitectura romana y su gran actividad constructiva.....	8
3.1 Soluciones constructivas: materiales. Los órdenes. El arco. Superposición del dintel y el arco. La bóveda	
3.2 La vivienda romana: la casa y el sepulcro	10
3.3 La decoración. La pintura decorativa. El mosaico	11
3.4 La ciudad romana: la ciudad, los foros y pórticos	12
3.5. Arquitectura religiosa: templo	13
3.6 Arquitectura civil: basílicas y termas.....	13
3.7 Teatros, anfiteatros y circos.....	14
3.8 Monumentos conmemorativos	15
3.9 Acueductos y puentes	16
4. La huella romana arquitectónica en Andalucía	16
4.1 Almería	16
4.2 Cádiz	16
4.3 Córdoba.....	17
4.4 Granada	19
4.5 Huelva	20
4.6 Jaén	21
4.7 Málaga.....	27
4.8 Sevilla	29
5. Conclusiones	32
6. Bibliografía	34

1. Objetivos y Metodología

Los objetivos que se han planteado en este trabajo han sido los siguientes:

- Conocer de forma general cuáles fueron las aportaciones arquitectónicas romanas en Italia y sus conquistas.
- Saber por qué la arquitectura romana ha desempeñado un papel considerable en la Historia de la Arquitectura.
- Entender que la civilización romana, junto a la griega fue fundamental para la Historia Antigua.
- Descubrir qué legado arquitectónico aportó y dejó Roma en las capitales y algunas provincias andaluzas.
- Destacar especialmente la imagen de Jaén y su provincia, para mostrar así su potencial turístico, arquitectónico e histórico, tristemente tan olvidado.
- Mencionar destacadas obras escritas sobre arquitectura de célebres autores romanos.
- Conservar y no olvidar las lenguas, las culturas, las tradiciones y las aportaciones clásicas en la actualidad.

Para cumplir con los objetivos señalados, el trabajo se ha realizado de tal forma:

- Buscar la normativa correspondiente al Trabajo de fin de grado de la universidad y recopilar información tanto en libros, revistas y artículos de la Universidad de Jaén cómo en páginas webs.
- Estructurar el trabajo en diferentes apartados, partiendo del resumen y palabras claves, índice, objetivos y metodología, contenido del tema, conclusiones y posibles anexos, si hubiera.
- Una vez organizado, comenzar a redactar algunos puntos obligatorios del TFG (resumen, palabras claves, objetivos y metodología). Luego, seleccionar la información necesaria para cada apartado y adaptarla al trabajo. Además de citar los autores correspondientes y añadir material gráfico debajo del contenido, para así facilitar la comprensión y la lectura del contenido que se está dando.
- Seguidamente, realizar la conclusión final del trabajo con los puntos más importantes y lo más característico tras la exposición y planteamiento realizado del mismo.
- Por último, recopilar las referencias bibliográficas empleadas, ordenándolas por apellidos, enumerar las páginas correspondientes y realizar el índice del trabajo. Sin olvidar, la lectura y la revisión final del TFG antes de entregarlo.

2. Introducción

2.1 Contexto histórico

Italia formaba un conjunto de aldeas mucho antes de la formación de las ciudades romanas. Más adelante, algunos núcleos costeros ascendieron de forma social, económica y política y, esto hizo que establecieran relaciones con los grandes pueblos del Mediterráneo de aquel momento. Etruria, Lacio y Campania fueron testigos del ascenso de pueblos que llegarían a convertirse en grandes símbolos políticos y económicos. Así pues, algunos núcleos consiguieron el título de *urbe*, es decir, ciudades con su propio gobierno, sistema social y monumentos religiosos y civiles, así como con sus obras de ingeniería (Vila 2018).

Vila (2018) afirma que la fundación de la ciudad de Roma por Rómulo fue contada por el famoso *Terentius Varro* (116-27d.C.) el 21 de abril de 753 a.C. Esto marcaría un antes y un después en la historia Antigua de Occidente y Oriente. Boatwright, Gargola y Talbert (2004) llegaron a decir que estas historias no son tan verídicas como pretenden serlo, pues los autores que las han contado mucho después del suceso escribieron relatos creando mitos nacionales que no dejaban ver la influencia y la importancia de los pueblos de su entorno y los aliados. De esta forma, Rómulo no es más que una figura de mito, cuyo nombre significa “el romano” que se empleó para buscarle una explicación a la fundación de Roma usando su propio nombre. Hay constancia de que los demás emperadores que relata Varro pudieran haber vivido y gobernado en la época, aunque los acontecimientos sucedidos se le han relacionado con mitos y leyendas.

El pueblo romano fue un directo heredero de la tradición griega y ambas formarán la cultura clásica (Vila 2018), pero no podemos olvidarnos de la cultura etrusca porque influirá en las formas, características y, en conclusión, en el estilo de vida romana, como ya veremos en los siguientes apartados.

Por último, la historia de Roma se clasifica en tres etapas o fases:

- La Monarquía (del 753 a. C. al 509 a. C.): en la información obtenida de Figueroba y Fernández (1996), se dice que la monarquía comenzó desde el año 753 a.C. hasta el año 509 a. C. cuando fue expulsado el último rey etrusco, Tarquino el Soberbio. En este momento la cultura etrusca fue vital. Los reyes eran elegidos por el senado y poseían los poderes militares y religiosos. Asimismo, el rey Numa Pompilio implantó el calendario de doce meses, tuvo lugar la fragmentación en distritos y se potenciaron las relaciones comerciales en el mar Tirreno (Vila 2018).
- La República (del 509 a. C. al 27 a. C.): duró hasta el año 27 a.C. y fue un periodo de expansión y conquistas tanto en el Mediterráneo como en Italia. La victoria de

Roma en las Guerras Púnicas contra Cartago le hizo formar un fuerte imperio. En relación a lo económico, la república (Figueroba y Fernández, 1996) se caracterizó por el latifundismo y el esclavismo y, desde el punto de vista artístico, se realizaron las primeras comedias romanas de Plauto, es decir, la Edad de Oro en la literatura romana: Cicerón, Catulo, Virgilio, Horacio, Ovidio, Tito Livio y Séneca, destacando la influencia griega.

- El Imperio (del 27 a. C. al 476 d. C.): durante los tres primeros siglos Roma (Figueroba y Fernández, 1996) vive un momento de auge con la expansión territorial y las conquistas realizadas por Trajano y Adriano, pero los siguientes años se caracterizaron por crisis y la caída del imperio. Asimismo, llegaron nuevos pueblos a sus tierras y el eje central del imperio se desplazó hacia Oriente. En este momento, Roma crea sus propias obras bajo la herencia griega y de Etruria, pero modificándolas con sus propias necesidades. Además, la arquitectura junto con la lengua, el latín y el derecho fueron las fuentes directas de la romanización. Por último, en lo referido a lo literario, Vitrubio escribió sus *Diez libros de Arquitectura* y Plinio el Viejo su famosa *Historia Natural*.

2.2 Constantes en el arte romano: las influencias griegas e ítalas etruscas

El arte romano ha provocado a lo largo de los años numerosas disputas y enfrentamientos en cuanto a su autonomía, pues se le ha derivado como familia del arte griego y cómo heredero de este. Todo esto es cierto, pero no hay que olvidar la relevancia del medio itálico ni tampoco la influencia etrusca porque ellas se encargarán de aportar al arte romano sus nuevos elementos (Figueroba y Fernández, 1996).

Durante sus tres etapas políticas, Roma irá incluyendo en su arte todas las manifestaciones artísticas de los pueblos y culturas que va conquistando. De esta forma, podemos decir que el arte romano es una respuesta común e, incluso, un proceso de estas culturas (fundamentalmente de las antes descritas). A todo esto, Roma vivirá en un gran poder político y económico que hará que las más altas esferas sociales de la República y el Imperio se sientan atraídas por el mundo del arte, pues se interesarán no solo de apreciar las obras en sí, sino también de poseerlas (Figueroba y Fernández, 1996).

A consecuencia de esto, los romanos aumentarán la elaboración de copias de arte, tanto en Italia como Grecia. Y, en segundo lugar, importarán obras y buscarán artistas. Por otro lado, numerosas piezas griegas que hoy día conocemos fueron adquiridas por romanos para decorar sus viviendas. Ese contacto y unión de Roma con Oriente (Figueroba y Fernández, 1996).

provocará que las altas familias busquen elementos ornamentales nuevos, ya que hay una cierta curiosidad sobre lo oriental y lo particularmente, exótico. Además, los romanos se mostrarán bastantes inferiores con respecto al arte griego, pues este escepticismo se puede ver reflejado en la *Eneida* de Virgilio.

De esta forma, la función del pueblo romano no era más que gobernar y administrar, mientras que los griegos se encargaban de crear y originar. Pero los romanos tendrán un papel fundamental dentro de la Historia del arte, ya que ellos darán fruto de nuevas técnicas arquitectónicas y escultóricas, pero siempre teniendo en cuenta el papel griego y, en segundo lugar, el etrusco. Hay que destacar que es un arte movido por la política del momento porque cuando el esplendor romano se empezó a notar por el Mediterráneo, el arte fue instrumento de comunicación (Figueroba y Fernández, 1996).

Es importante señalar que cuando el imperio se extiende por Oriente se genera un afán por lo fantástico y lo irreal, pues las culturas de los antiguos imperios darán lugar al surgimiento de una arquitectura decorativa. El fin de la ornamentación no es otro (Figueroba y Fernández, 1996) que llamar la atención prescindiendo del equilibrio griego de las formas, debido a que la función del arte no es reproducir lo que presenta, sino causar al espectador un cúmulo de sentimientos y emociones cuando vea la obra de arte.

En este momento tiene lugar el esplendor y el auge de la *civis* que convierte a la ciudad en símbolo de riqueza y grandeza e instrumento de poder ante los demás imperios y pueblos. Y es aquí, donde la arquitectura juega un papel primordial, puesto que se convierte en modelo de poder evocando y glorificando históricamente los hechos ocurridos en: frescos e imágenes, columnas conmemorativas y arcos de triunfo (Figueroba y Fernández, 1996).

3. La arquitectura romana y su gran actividad constructiva

Los romanos desarrollaron su gran capacidad constructiva en la *civis*, tanto por causas político ideológicas como sociales. Por eso le dieron otra imagen a la ciudad, pues se encargaron de reestructurarla mediante potentes obras monumentales, obras de ingeniería, monumentos conmemorativos, civiles... (Figueroba y Fernández, 1996).

Así pues, el arte romano mostrará más interés a las obras de ingeniería que a lo propio considerado como arte y tendrá (Figueroba y Fernández, 1996) como referentes a autores exteriores, fundamentalmente de Grecia y Etruria. Asimismo, tendrá lugar el avance de procedimientos, avances y materiales, gracias a las favorables condiciones políticas y sociales del Imperio Romano que potenciarán la solidez de los edificios, su dimensión y la velocidad de su construcción.

Además, el aumento demográfico de las ciudades hizo posible la aparición de nuevas construcciones: bloques de pisos de alquiler (*insulae*), basílicas, anfiteatros, termas y acueductos (Figueroba y Fernández, 1996).

De esta forma, según Figueroba y Fernández (1996) la ciudad fue para los romanos centro de su vida, dado que se convirtió en núcleo funcional, núcleo higiénico sanitario y escénico.

3.1 Soluciones constructivas: materiales. Los órdenes. El arco. Superposición del dintel y el arco. La bóveda

A consecuencia de la impactante extensión territorial del pueblo romano, los romanos emplearon la mayoría de materiales existentes porque a nivel constructivo y de ingeniería alcanzaron un asombroso dominio de los materiales (Figueroba y Fernández, 1996):

- Los órdenes: Ángulo (1962) llegó a decir que en la sillería usaron diferentes aparejos, los cuales fueron descritos por Vitrubio, a la misma vez que le dieron importancia al mortero u hormigón. Este material austero y barato que se revestía con elementos lujosos (*opus tectorium*) fue fundamental en los edificios de grandes dimensiones. El ladrillo, al igual que el hormigón, fue un material muy usado y según su tamaño, se llamó de tres formas: *bipedalis*, *sexquipedalis* y *bessalis*. En cuanto a los aparejos, encontramos diversos según su modalidad: *opus quadratum*, con los sillares sujetos con soga y tisón; *opus incertum*, una clase de mampostería menuda; *opus reticulatum*, realizado con hormigón y piedra con forma de rombos o cuadrados y *opus caementicium*, hormigón mezclado con piedra. En lo referido a los órdenes, los romanos heredaron de los griegos pero aportaron su esencia, pues crearon uno propio: el compuesto que combina el jónico y el corintio. Este capitel fue imagen de riqueza de la Roma imperial, pues en realidad se trataba de un capitel corintio, decorado en la zona superior con el cimacio y por las volutas del jónico. En el orden dórico, la columna de fuste liso acababa en la parte superior en un toro muy pequeño llamado astrágalo que funcionaba de precursor al capitel. Este orden es conocido como toscano que además tuvo más función constructiva que ornamental. El orden jónico destacó por usar en todas sus columnas el capitel jónico de esquina, donde las volutas se encuentran en los frentes anterior y posterior y, también, en los laterales. El olvido de la forma trajo consigo el apego de una búsqueda a producir mayor lujo. Y, es por eso, que el orden favorito romano sea el corintio que en pocas ocasiones fue empleado por los griegos. En relación a su

decoración, los romanos ornamentaban las metopas del orden dórico con discos, rosas, bucráneos, etc. También podemos observar frisos convexos que se usaron bajo los tres órdenes y un pedestal compuesto por basa, dado y cornisa. Como particularidad, los romanos no tuvieron problema en superponer dos órdenes juntos, convirtiendo esa superposición en uno de sus sistemas constructivos más empleados en los gigantescos monumentos.

- El arco. Superposición del dintel y el arco. La bóveda: a lo largo de la historia investigadores y, sobre todo historiadores, han atribuido a los etruscos la creación del arco. Pero esto no es así, ya que los romanos fueron quienes lo difundieron y lo convirtieron, junto a la bóveda, en un medio de construcción primordial para la construcción de obras. Ángulo (1962) sostiene que los romanos usaron el arco semicircular o arco de medio punto. Además, los romanos se sirvieron de los griegos en adjuntar la columna y el entablamiento al muro para sus fundamentales creaciones. El empleo de los órdenes adintelados agregándolos al muro, hizo que el entablamiento se usara más como elemento decorativo que constructivo. Este interés por la decoración fue en aumento, pues se intensificó cada vez más.

Ahora bien, continuando con la bóveda que se empleó en Roma con gran destreza y presentó diversas variaciones en cuanto a forma y a estructura, cabe añadir que las grandes bóvedas no se construyeron hasta la época imperial, como la de arista del Coliseo. Por último, los romanos, a diferencia de sus hermanos los griegos solo emplearon la cúpula en las ciudades de Oriente (Ángulo,1962).

3.2 La vivienda romana: la casa y el sepulcro

Podemos distinguir entre tres clases de viviendas romanas: *domus* (casa), *insulae* y *villae*.

Las primeras eran grandes casas que pertenecían a clases ilustres y adineradas. Presentaban influencia helenística y las formaban un muro exterior que frecuentaba estar cerrado y sin decorar, junto con una puerta o *fauces* que daba lugar al acceso y llegaba al *atrio*, donde había una galería. En la zona central se situaba el *impluvium* que recogía el agua que caía del *compluvium* y comunicaba con la *cubícula*. El *tablinium* se situaba enfrente de las *fauces* que funciona de *triclinium*. Al fondo de la casa había un jardín o un huerto y, a veces, se edificaba la *tabernae* que el dueño alquilaba a comerciantes y artesanos. Un ejemplo de una *domus* bien conservada, es la Casa del Fauno de Pompeya (Ángulo,1962).

Otro tipo de vivienda romana es la *insulae* que consistía en bloques de viviendas separados en pisos. Se construyeron para albergar a los grandes núcleos de población de las ciudades imperiales. En Roma y Ostia podemos ver las mejores representaciones de este tipo de edificaciones en altura. Las *insulae* se agrupaban en dos tipos: las de bloque que se construían sobre una *tabernae* o tiendas y las *insulae* de patio que las formaban varias casas de una planta alrededor de un patio para recordar la estructura de la *domus*.

Por último, contamos con las *villae* (villas) que son el resultado de las casas de campo o rurales que tenemos hoy día. Se edificaron en las afueras de las ciudades como lugar de residencia estable o estacional. Las villas presentan una estructura parecida a las *domus*, pero el jardín y las zonas verdes de la casa adquieren una mayor importancia. En Tívoli encontramos una villa bien conservada, llamada Villa Adriana (Figueroba y Fernández, 1996).

En relación al sepulcro, aunque se sigue realizando la inhumación, lo normal en Roma era la cremación hasta que con tiempos de Trajano vuelve a imponerse lo anterior. En primer lugar, tenemos los sepulcros excavados, los cuales lo formaban tumbas donde se celebraban ritos funerarios y se colocaban en sus paredes urnas con las cenizas del fallecido. Además, encontramos otros tipos de sepulcros, como el sepulcro en forma de torre de Cecilia Métela, adoptado por los emperadores Augusto y Adriano. En tercer lugar, distinguimos el sepulcro griego de torre cuadrada de varios pisos que lo podemos ver, por ejemplo, en Tarragona. También se elaboraron sepulcros con inspiración extranjera y, es por esta razón, por lo que encontramos un cuarto tipo de sepulcro en forma de pirámide apuntada (Ángulo, 1962).

3.3 La decoración. La pintura decorativa. El mosaico

Los romanos (Ángulo, 1962) se basaron como en otras muchas cosas en la herencia griega, puesto que en la decoración de sus obras se inspiraron en la temática helenística. Los temas vegetales fueron muy empleados durante el periodo imperial. Este tipo de decoración se siguió conservando en algunos aspectos, hasta que se pierde de forma definitiva en el siglo VI a.C.

La pintura decorativa fue otro recurso artístico que usaron los arquitectos romanos junto con materiales pocos costosos. Luego hubo tendencia por una decoración ficticia que dio lugar a la creación de distintos estilos. Estos fueron los siguientes: el estilo de incrustaciones que imitaba el mármol y empleaba el bajo relieve; el estilo arquitectónico, basado en técnicas arquitectónicas libres y decorado con cuadros paisajísticos y figuras; el estilo ornamental de candelabros, donde el metal adquiere importancia; y, por último, el cuarto estilo recreaba el estilo arquitectónico para crear un resultado escenográfico.

Si tuvo importancia la decoración y la pintura decorativa, el mosaico no fue menos, pues ya se ornamentaba en tiempos griegos y los romanos lo adoptaron como otras muchas manifestaciones artísticas nombradas anteriormente. Se empleaba para cubrir toda clase de construcciones y la temática era variada, ya que podíamos encontrar hermosos mosaicos que simulaban la naturaleza, temas históricos, mitológicos o circenses. Valdearcos (2008) afirma que había dos clases de mosaicos, uno llamado *opus tesallatum*, el cual era el más habitual de encontrar y estaba formado por pequeñas piezas de piedra geométricas o vidrios, también llamadas *tesselae*. Y el otro recibía el nombre de *opus sectile*, mármoles de diferentes colores y tamaños que se pintaban una vez que eran colocados. El mosaico se convirtió en una potente industria que hizo que se elaboraran muchísimos por todo el Imperio. Es por esto, por lo que en España contamos con valiosos mosaicos y algunos muy bien conservados, destacando el del Sacrificio de Ingenia de Ampurias. En Italia sobresalió como obra ejemplar el de la Batalla de Alejandro con Darío en la Casa del Fauno, Pompeya (Ángulo, 1962).

3.4 La ciudad romana: la ciudad, los foros y pórticos

Los romanos hicieron de la ciudad el núcleo de su unidad administrativa, política, militar y económica. Según el trazado que presentaba la ciudad, existían dos tipos: las *coloniae* o de nueva planta y las *municipia* asentadas sobre un núcleo que existía anteriormente (Figueroba y Fernández, 1996). Las *coloniae* eran nuevas ciudades fundadas o un conjunto de pueblos autóctonos. Presentaban una disposición en retículas, de ahí su estructura hipodámica. Se estructuraron sobre los *castra* que fueron precursores de la disposición de las ciudades romanas. Así pues, las ciudades tenían dos calles principales que se cruzaban ortogonalmente formando una cruz en el recinto: el *cardus maximus* que seguía los puntos cardinales de norte a sur y el *decumanus maximus* de este a oeste. En el punto central se situaba el foro. En estas dos vías se encontraban las calles secundarias que creaban zonas cuadrangulares llamadas *insulae* (Figueroba y Fernández, 1996). El *pomerium* circundaba la ciudad con una muralla y detrás de ella se encontraba la necrópolis. Los demás edificios se situaban en el centro del *castrum* (Ángulo, 1962).

Otro tipo de ciudad, no menos importante atendiendo a su trazado, fueron los *municipia*. Estas eran ciudades de carácter rural que hoy serían los barrios residenciales que se encuentran en las periferias o en las afueras de las ciudades (Figueroba y Fernández, 1996). Ahora hablaremos del foro como el centro urbano, político, religioso y comercial de la ciudad. A su alrededor, se situaban todos los edificios principales y tenían lugar reuniones donde frecuentaban predicadores, oradores, etc. Como foro, el que destacó por su majestuosidad fue

el Foro Romano o *Forum Magnum de Roma*. Luego, se construyó el Foro Romano de Cesar, de Augusto y Trajano, siendo el más importante el último (Ángulo,1962).

Los pórticos daban una buena imagen a la ciudad, tanto para los ciudadanos que la habitaban, como a los pueblos que las visitaban. En Roma encontramos muchos pórticos por lo que se le considera la “ciudad porticada”. La creación de estos proviene de las ciudades griegas de Siria, como Palmira o Damasco (Ángulo,1962).

3.5. Arquitectura religiosa: templo

Ángulo (1962) nos dice que el templo romano tiene influencia griega y etrusca, pero a diferencia del griego, este está elevado sobre un pódium, al cual se sube por una escalera que da acceso a la fachada principal. Los templos más significativos de la época republicana fueron: Largo Argentino, el de Cori y el de la Fortuna Viril. En cuanto al periodo imperial destacaron: la Maison Carree, el templo de Vienne, el de Vesta y el de Tívoli. Mención aparte es el *Ara Pacis*, pues se trata de un altar de pequeñas dimensiones con una excelente decoración, mandado realizar por Augusto en Roma para celebrar la pacificación de España y de las Galias. La decoración que posee es de gran belleza porque presenta unos relieves de hojas y tallos de acanto que se han considerado como los más ilustres del arte augusteo. Pero la obra maestra fue sin dudas, el Panteón de Agripa. Un templo de planta circular y una fachada recta formado por una cúpula de media naranja de unos cuarenta y tres metros de altura y treinta y dos metros de diámetro. Se construyó con materiales poco pesados y está decorado con casetones. En la clave posee una claraboya que complicó aún más su construcción. A ciencia cierta, no hay constancia de cuándo se construyó dicho templo ni tampoco se sabe el fin constructivo, ya que hay algunos historiadores que opinan que se construyó para albergar unas termas y otros que iban dirigidas hacia el culto. Lo que sí sabemos con seguridad es que se trata de un edificio con una impactante bóveda que demuestra la grandeza de los arquitectos romanos. Su construcción empezó a finales del siglo I a.C. y se terminó en el siglo I d.C. con el emperador Adriano. En cuanto a España, no contamos con restos importantes de templos, pero sí destacamos las ruinas del templo de Diana en Mérida y las de Barcelona (Ángulo,1962).

3.6 Arquitectura civil: basílicas y termas

La basílica se construyó para fines judiciales y administrativos, pues aquí se celebraban juicios y se impartía justicia, además de ser un centro comercial (Valdearcos, 2008). La estructura de las basílicas romanas era de una planta rectangular con una nave central y dos laterales más bajas, cuyo desnivel iluminaba el interior del edificio. En la parte superior el magistrado administraba justicia. Encontramos basílicas de diferentes tipos, como la de Julia

donde se encuentra alzado el dintel sobre el arco, y la mejor conservada, la de Pompeya. Pero merece especial atención la de Majencio porque es la más importante. Consta de una nave central con bóvedas de arista, fachada semicircular y dos naves laterales con cañones colocados al contrario para compensar la carga de los anteriores (Ángulo,1962).

En relación a las termas, fueron baños públicos gratuitos donde los romanos acudían para charlar, hacer deporte y bañarse. Eran tan espectaculares que tenían salas de tertulia, salas de masajes, vapor, salas de agua caliente o *caldarium*, de agua fría o *frigidarium*, de agua templada o *tepidarium*, biblioteca, estadio e, incluso, alojamiento para los deportistas. El vestuario recibe el nombre de *apodyterium* (Enrique, 2008). Las grandes termas destacadas son las de Caracalla que pertenecen a los tiempos del emperador Trajano, pues son uno de los edificios más ilustres de la arquitectura imperial romana. Pero encontramos una que supera su tamaño, la terma de Diocleciano que destaca arquitectónicamente por las bóvedas de aristas contrarrestadas por estribos coronados y pilares. En España contamos con varias ruinas de termas, las de Itálica y las de Extremadura que siguen empleándose en la actualidad por sus remedios medicinales (Ángulo,1962).

3.7 Teatros, anfiteatros y circos

El teatro romano derivó del griego, pero los romanos no le concedieron tanta importancia al coro en su literatura. A consecuencia de esto, la orquesta o *cavea* se hace más pequeña y tiene forma semicircular. Ella se estructura en tres partes: *prima*, *media* y *suma cavea*. Además, está compuesta de *cunei* o tendidos, *precintiones* o pasillos, *vomitoria* o puerta de los tendidos, etc. En Roma se prohibieron las manifestaciones teatrales debido a que las obras no estaban bien vistas. El primer teatro que se edificó fue por orden de Pompeyo, construyendo un templo a Venus en la *cavea*. De época imperial sobresalió el Teatro Marcelo que se encuentra en un mejor estado de conservación. Por último, en lo que respecta a nuestro país, en España contamos con uno de los más importantes y conservados del mundo que es el Teatro de Mérida en Extremadura (Ángulo,1962).

Ahora pasamos al anfiteatro, obra propia romana y no adoptada de los griegos. En él tenían lugar luchas entre los gladiadores, luchas con fieras, sacrificios y batallas navales. Los sacrificios y las luchas entre gladiadores fueron prohibidos por el cristianismo. La estructura que tenía era de un doble teatro, circular y cerrado, de planta elíptica y rodeado por todos lados por gradas. En la arena o en el centro del teatro se celebraba el espectáculo. Debajo se encontraban los corredores, cámaras, escotillones para la escenografía de la representación y la salida de las fieras, actores y gladiadores. La gradería presentaba las mismas formas que en el

teatro romano (Ángulo,1962). En relación a los anfiteatros de mayor envergadura, localizamos el de Pompeya y el Coliseo o anfiteatro Flavio, el más importante de la época imperial. Su construcción comenzó en el siglo I. d.C. y se terminó en el año 80 d.C. Está formado por cuatro pisos de planta elíptica. El exterior lo constituye la superposición de órdenes en los tres primeros pisos y liso después. El cuarto piso parece ser que sirvió para sostener los toldos cuando hacía mucho sol. En nuestra península, en Mérida y en Itálica, se conservan en muy buenas condiciones dos anfiteatros relevantes del arte romano.

Ángulo (1962) sostiene que el circo tiene su origen en el estadio griego donde se realizaban carreras de caballos, carros y actividades deportivas. Lo formaba una planta estrecha y larga y las gradas se situaban en los dos lados largos y en uno de los cortos donde terminaba el camino. Al final de la esquina es donde se encontraba la meta y la salida. Hay que destacar la puerta por donde salían los vencedores, llamada *Porta Triunfalís* situada en la parte curva corta. En Roma sobresalió el Circo *Máximus* y en España contamos con importantes circos en Mérida y Toledo.

3.8 Monumentos conmemorativos

En lo referido a los monumentos conmemorativos, los romanos glorificaron sus hazañas y triunfos en arcos de triunfo y columnas conmemorativas. Los arcos de triunfo fueron una creación propiamente romana y se edificaron con el fin de engrandecer el Imperio y a los pueblos que lo honoraban. Se distribuían por todas las zonas de la ciudad. Lo formaba generalmente un vano, pero también se podían construir con varios. El arco de Tito resalta por su belleza y su tamaño. Otro arco de gran envergadura es el arco de Trajano que representa en sus bellos relieves la buena administración imperial. El de Septimio Severo lo formaban tres vanos y el de Constantino destacó en época imperial. En España, se conservaron arcos muy austeros y sin apenas decoración (Ángulo,1962).

Las columnas conmemorativas se construyeron sobre un pedestal y en el interior a veces, poseían escaleras para poder ascender hasta la estatua que se encontraba en la parte superior de la columna. Se decoraban normalmente por medio de relieves conmemorativos de los episodios de los emperadores. La columna de Trajano es la más importante y en su relieve aparece su victoria contra los dacios. Otra que destacó por sus grandes dimensiones es la de Marco Aurelio, en la cual aparecen representados sus triunfos sobre el pueblo germano y los sármatas en forma de relieve (Ángulo,1962).

3.9 Acueductos y puentes

Los acueductos se construyeron con un fin práctico y utilitario y, además, poseían gran belleza artística que hicieron convertirse en verdaderas obras de ingeniería (Valdearcos, 2008). Ellos elaboraron los acueductos con un sistema formado por arcos sobre pilares con una altura en consonancia con el desnivel del terreno. En Roma encontramos el acueducto de Claudio que recorría toda la zona rural romana. En España contamos con el de Segovia, considerado como el más bello en cuanto a su dimensión y grandeza (Ángulo,1962).

La construcción de las calzadas romanas hizo posible la edificación de puentes, muchos de ellos con una imponente altura y una longitud sorprendente. España atesora bastantes puentes bien conservados. El puente más alto es del Alcántara. En Mérida encontramos otro de grandes dimensiones y en Andalucía no podemos olvidarnos del Puente romano de Córdoba, del cual hablaremos en el siguiente punto (Ángulo,1962).

4. La huella romana arquitectónica en Andalucía

4.1 Almería

Almería fue conquistada por el Imperio Romano en el siglo III a.C. durante el combate de Escipión contra los cartaginenses¹. Pasó a llamarse *Portus Magnus* y formó parte de la Hispania Ulterior, convirtiéndose en uno de los principales puertos comerciales del sur de Hispania, famosa entre los mercaderes de la región de Lacio. El primer testimonio que tenemos de la ciudad lo realizó Plinio el Viejo en su *Historia natural*, en la que cita municipios del sur. Como en otras ciudades marítimas de la zona, el comercio con los pueblos mediterráneos aumentó, sobre todo el del *garum*. Es por esta razón, por la cual se hallaron restos de fábricas de salazones y salineras, utensilios de pesca y cerámicas en la costa almeriense.

Numerosas huellas dejaron los romanos en esta provincia, pues hay dos conjuntos arqueológicos que sobresalen con el resto de patrimonio romano encontrado. Uno de ellos es el yacimiento del Cerro de Villavieja (Berja), donde se sabe que se encuentra enterrado un anfiteatro. El otro es el yacimiento de *Murgi* (El Ejido) que conserva en buen estado ruinas de esta ciudad romana.

4.2 Cádiz

La provincia de Cádiz cae en manos del imperio romano en el siglo III a.C. al igual que los demás territorios del Guadalquivir. Durante este periodo, Cádiz comenzará una gran etapa comercial, política y económica que dará lugar a un amplio legado romano (Fernández, 2016).

¹ Almería. (s.f.). ha sido buscada en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Almería>.

En Cádiz o *Gades* para los romanos encontramos importantes yacimientos y restos de edificios públicos. Con Lucio Cornelio Balbo “el Menor” se construyó en el año 70 a.C. el Teatro romano de la ciudad en el barrio del Pópulo. De él se conserva solamente restos de la fachada original, gran parte del graderío, un trozo de galería y una pequeña parte de la escena del teatro. Dentro del actual y famoso barrio del Pópulo de la ciudad gaditana, destaca el Yacimiento arqueológico Casa del Obispo, lugar de culto a los dioses *Esculapio*, *Apolo* y *Hygia*. En la calle Cuesta, en el solar del teatro Andalucía, se encontraron las ruinas de una factoría de salazones del siglo I a.C. que estuvo vigente hasta comienzos del siglo IV. Asimismo, se hallaron unos manuscritos que dibujaban a carboncillo el faro de Gades, expuestos hoy en el museo de la ciudad.

En el Museo de Cádiz podemos encontrar además otros vestigios romanos de otros municipios romanos: *Baelo Claudia*, *Carissa Aurelia* o *Gales*. Por último, fuera de la ciudad se localizaron los columbarios romanos de la antigua necrópolis que son los únicos restos hallados en ella y las ruinas del acueducto que edificó Lucio Cornelio Balbo “el Mayor” en el siglo I a.C., para abastecer de agua la zona que hoy día corresponde con los barrios de Santa María y el Pópulo.

Para acabar, no podemos olvidarnos de *Baelo Claudia*, uno de los mejores Conjuntos Arqueológicos conservados en Cádiz, en concreto en la zona de Tarifa.²

4.3 Córdoba

Córdoba tiene sus raíces en el primer asentamiento de la ciudad, la Córdoba prerromana y la ciudad fundada por el general Claudio Marcelo en el siglo II a.C. De la Córdoba republicana no hay demasiados vestigios que nos hagan saber a ciencia cierta que pudo ocurrir durante ese periodo, pero en la época imperial Córdoba comienza su momento de auge por las reconstrucciones llevadas a cabo en la ciudad. Es en este momento cuando Córdoba se convierte en capital de la provincia de la Bética y como tal colonia obtiene autonomía administrativa en el siglo I. d.C. Durante esta época pertenecen dos personajes ilustres que marcarán de manera favorable la historia de la ciudad: *Lucio Anneo Séneca* y su sobrino, *Lucano*.³

El pasado romano en Córdoba es muy extenso, ya que tanto en la propia capital como en los pueblos de la provincia destaca la huella del pasado romano de forma favorable. En lo que respecta a Córdoba capital, el Puente Romano fue construido en el siglo I. a.C. por los romanos para comunicar Córdoba con los municipios más importantes de Hispania,

² Más información en: <https://revistadehistoria.es/baelo-claudia-la-ciudad-romana-de-cadiz/>

³ Córdoba Romana. (s.f.). se ha extraído en: <https://www.almudawar.com/wp-content/uploads/2014/10/cordobaromana.pdf>

estableciéndose como la verdadera entrada de la *Vía Augusta* en la Colonia Patricia. El puente ha experimentado y sufrido muchas transformaciones a lo largo del tiempo y, es por esta razón, que no se conserva ningún elemento primitivo romano.

Asimismo, en el Patio de los Naranjos de la Mezquita Catedral se han hallado inscripciones en cuatro miliarios que señalaban las distancias entre ciudades. El Alcázar de los Reyes Cristianos guarda la principal colección de mosaicos romanos de la ciudad hallados en la plaza de la Corredera. Entre ellos sobresale el de *Polifemo y Galatea*, *El Cíclope*, *La Medusa*, *La máscara de Océano* y *Eros y Psique*.

En relación al mundo funerario, en la Puerta de Sevilla se han encontrado restos de una tumba romana que reproducen uno de los mejores ejemplos de la necrópolis occidental cordobesa. Además de estas tumbas, se han hallado mausoleos pertenecientes a familias nobles en el Paseo de la Victoria, en el Alcázar y en el Palacio de la Merced, la actual Diputación provincial de Córdoba.

En otras de las numerosas puertas que tiene la ciudad, se sitúa la estatua de *Lucio Anneo Séneca*, obra del escultor Amadeo Luis Olmos. También encontramos más figuras de personajes ilustres en la avenida Llanos del Pretorio, como la copia en bronce de la estatua de *Nerón* y su preceptor *Séneca*, y en la Plaza de Séneca la estatua togada en honor a este filósofo.

En época imperial tuvo lugar la construcción del anfiteatro romano, pero este edificio ha provocado muchas dudas a los arqueólogos sobre su posible origen. Ellos estaban convencidos que era un circo, pero las inscripciones de gladiadores halladas muestran que fue el anfiteatro más grande de toda *Hispania*. Se edificó en el siglo I d.C. y estuvo en vigor hasta el siglo IV cuando la religión cristiana prohibió los espectáculos lúdicos.

En la calle Antonio Maura se localizó un servicio de abastecimiento de agua y una red de cloacas, así como tres calles secundarias y una principal con pórticos a ambos lados que permitían la libre entrada de los ciudadanos al teatro. Con respecto al abastecimiento de agua, en Córdoba no faltó como en los demás municipios de *Hispania* la construcción de un acueducto romano. Sus restos se pueden apreciar en la estación de autobuses que nos permiten ver de forma clara las partes principales de esta obra de ingeniería.

La buena situación estratégica de Córdoba hizo posible la construcción de una muralla, cuyos restos se aprecian en Ronda de los Tejares, muy cercana a la actual Avenida de La Victoria.

Con respecto a las vías de la ciudad, la calle Junio Galión situada entre las calles San Fernando y San Eulolio, recuerda al hermano mayor del filósofo *Séneca* y al padre del poeta,

ambos ensombrecidos por las demás figuras. En el Yacimiento arqueológico de Cercadillas se halla el Palacio de Maximiano construido por el emperador Maximiano, del que se conservan restos de las termas, dos salas, una capilla paleocristiana y una necrópolis cristiana.

En relación a las *domus* y villas romanas de Córdoba, destaca la Villa romana de Santa Rosa situada en dicho barrio donde se alojaban las clases nobles romanas. Es la mejor villa conservada de la ciudad porque posee en sus estancias mosaicos enormes en muy buen estado de conservación. La Casa Romana del Bailío también contiene en su interior preciosos mosaicos con gran valor artístico, ya que en la mayoría de *domus* encontradas se conservan en aceptable estado dicho legado.

Continuamos ahora con los edificios emblemáticos que constituyen la distribución de una ciudad romana: el templo, el foro, el circo y el teatro. El templo romano (Imagen 1) se construyó por el emperador Claudio en el siglo I d.C. con el fin de adorar en culto a dicho emperador. Lo único que podemos ver de él se encuentra en la calle Capitulares, pues investigadores afirman que se trataría de una parte del Foro Provincial de la ciudad. Con relación a esto, la ciudad de Córdoba contó con más de dos Foros: el de *Colonia*, del que se dice que tenía un propio templo y el *Forum Adiectum*, construido por el emperador



Imagen 1. Templo Romano de Córdoba. Recuperado de: <https://www.artencordoba.com/cordoba-romana/cordoba-romana.html>

Augusto. El circo de Córdoba presentaba una enorme extensión y estuvo en vigor desde el siglo I d.C. hasta finales del siglo II. Por último, del teatro de la ciudad no se conservan apenas restos porque la mayoría se encuentran dentro del Museo Arqueológico y Etnográfico. De él solo se ha encontrado parte de la *cavea*, sin saber por ahora cómo pudo ser la *scaena*.

4.4 Granada

La ciudad de Granada fue fundada por los romanos antes del 27 a.C. Se le denominó *Florentia Iliberritana* y formó parte de la provincia *Hispania Ulterior Baetica* (Orfila, 2013: 4).

De la Granada romana se han hallado algunas inscripciones debajo del barrio del Albaicín que hacen pensar que en este lugar se situaba la plaza principal donde se encontraba el foro, en cuyo interior existía una basílica y una curia romana. Esta plaza fue encontrada a mitad del siglo XVIII en el actual jardín del Carmen de la Concepción. Es aquí donde

aparecieron estas inscripciones que homenajean los relevantes acontecimientos de la vida de personajes ilustres de la ciudad, especialmente a sus magistrados y emperadores. En relación al trazado urbano de la ciudad no hay demasiados datos que aclaren cómo era la distribución de sus calles. De todas formas, hay que tener en cuenta la geografía y la orografía del terreno, pues este barrio se sitúa en la zona alta de la ciudad y presenta numerosas cuestas y precipicios que imposibilitan el trazado octogonal típico de las nuevas ciudades romanas.

Además, con respecto a la red de canalización y abastecimiento de agua se han encontrado tramos que testimonian que hubo una estructura hidráulica en el solar de la calle Espaldas de San Nicolás, la actual mezquita de Granada. El tramo corresponde con la entrada del acueducto al municipio y se localiza, como es debido, en la parte más alta de la colina para poder transportar el agua a todas las viviendas romanas de la ciudad. Se dice que su uso duró hasta el siglo XI y tanto su construcción como empleo dotó de modernidad y prestigio a la capital granaína. En la iglesia de San José también han aparecido restos del trazado de la conducción de agua, pero esta vez el agua no era transportada hacia Granada, sino hacia la zona de Vega.

Junto a estas obras, se han hallado viviendas como, por ejemplo, la casa situada en callejón de los Negros formada por un patio central o *atrio* con un pequeño *impluvium* compuesto por unas columnas a su alrededor que daba lugar a un pasillo y, desde el cual, se entraba a las estancias que daban a esa parte central de la *domus*.

En lo que respecta al mundo funerario, sobresale la necrópolis que se encuentra por donde se localiza actualmente el Arco de las Pesas. Además, por la ribera del río Darro los arqueólogos e historiadores han hallado restos de tumbas, de entre ellas un notable sarcófago.

4.5 Huelva

La provincia de Huelva fue conquistada por el imperio romano en el año 194 a.C., por las legiones del capitán M. Porcio Catón. No encontramos muchos vestigios escritos que hablen sobre Huelva, pero sí que sabemos que los romanos denominaban el área geográfica como *Baeturia Céltica* por el río *Anas* (Guadiana) y *Baetis* (Guadalquivir).⁴

De las ciudades romanas de la provincia destaca en primer lugar el municipio de *Onuba*. Aquí se edificaron construcciones de gran envergadura, como un Templo romano. Además, sabemos que la ciudad tenía la red de distribución de agua por todas las vías de la ciudad para el empleo doméstico e industrial del salazón. En segundo lugar, el municipio de *Itipla* fue

⁴ La presencia romana en la provincia de Huelva ha sido hallada en:
https://www.tesorillo.com/hispania/huelva_romana.pdf

núcleo principal de caminos e itinerarios para la *Hispania* romana, siendo punto de comunicación entre Huelva y Sevilla, así como de Huelva a Ríotinto. En cuanto a sus restos resalta la muralla y el acueducto que transportaba las aguas para el abastecimiento de la ciudad de Itálica. Cabe decir que fue una de las principales ciudades de la *Turdetania*. De la ciudad de *Ostur* pueden verse ruinas de edificios, sillares, restos del trazado urbanístico y demás elementos provenientes de yacimientos encontrados en la región. *Arucci* formó parte de la *Baeturia Céltica*. Allí se encontró un acueducto pequeño, restos de una muralla y una necrópolis en la que se halla una tumba con forma de torres de mediados del siglo II d.C. Por último, en la región de *Turobriga* hay un yacimiento llamado San Mamés, donde ha aparecido la necrópolis de la ciudad y probablemente un templo en el interior del recinto amurallado. Además, con las excavaciones realizadas en 2014 se pueden apreciar hoy día las bonitas Termas de la ciudad.

4.6 Jaén

La provincia de Jaén posee un rico y complejo legado romano, encontrándose aquí las importantes excavaciones de Cástulo (Linares) y la necrópolis de Marroquíes Bajos. En este trabajo nos centraremos en el pasado romano de la ciudad, así como del yacimiento de la ciudad de Cástulo (Pestaña, 2011).

En el año 207 a.C. es cuando Publio Cornelio Escipión le arrebató la ciudad de Jaén a los cartagineses en la II Guerra Púnica. Durante este tiempo, Jaén se convirtió en un destacado territorio romano, transformándose en municipio romano con derecho latino de Vespasiano en el periodo imperial.

Encontramos referencias de *Aurgi* durante el periodo romano en obras literarias y epigráficas de Tito Livio, Antonino, Plinio y Estrabón. Además, en Jaén encontramos algunas inscripciones romanas, donde se les llama *AVRGITANOS* a los habitantes de la ciudad, *AVRITANO* al municipio y *MVNICIPES DEL MVNICIPIO ARVGITANO* a los vecinos que viven en él.

A comienzos del siglo II a.C. el territorio invadido por los romanos lo formaban dos provincias: la primera, *Citerior* que era la más cercana a Roma y, la otra, *Uterior* la más lejana a ella. Al norte se encontraba la *Hispania Citerior* en una línea entre el río Almanzor y la zona oriental de Sierra Morena. La provincia de *Hispania Uterior* estaba situada al sur, formando toda Andalucía con capital en Córdoba. Aquí se encontraban las ciudades más importantes de nuestra región: *Cástulo*, *Iliturgi*, *Obulgo* y *Aurgi*.

Ahora pasaremos a hablar del periodo gobernado por Augusto hasta los Julios Claudios. Augusto realizó una estructuración administrativa, social y económica de la zona. También

dividió la provincia de *Hispania Ulterior* en la provincia de *Lusitania* y *Baetica*, mientras que la otra permaneció igual, pero le cambió el nombre por *Tarraconense*. El límite entre *Lusitania* y *Baetica* se situaba al sur del *Guadina* y el de *Baetica* con *Tarraconsense*. Asimismo, la provincia *Baetica* se encontraba en el Alto Guadalquivir. Años más tarde Augusto cambió este límite, de tal forma que lo ubicó en la parte central de Sierra Morena y el golfo de Almería. Dio lugar a *Tarraconense* que corresponde hoy día a las provincias de Almería, Granada y Jaén. En esta provincia se encontraban *Cástulo*, *Mentesa* y *Aurgi* y, en la otra, *Baetica* se situaban *Iliturgi*, *Obulco*, *Tucci* y *Sosontigi*. Hay autores que afirman que la estructuración final fue con el emperador Claudio y, otros que aseguran que fue con Vespasiano. También han creído que *Aurgi* fue una ciudad pequeña, en comparación con *Mentesa*. Asimismo, se ha pensado que *Aurgi* era una población destacada por la existencia de termas, lugares de espectáculos y cargos públicos.

Así pues, numerosas ciudades se convirtieron en municipios con una estructura similar a la romana. Las otras ciudades continuaron siendo inmunes, estipendio o federadas, pero también había en ellas indígenas que consiguieron el derecho de ciudadanía. Los principales municipios latinos o *municipium Flavium* fueron: *Aurgi*, *Baesucci* (Vílchez), *Tugia* (Toya), *Vivatia* (Baeza), *Sosontigi* (Alcaudete), *Malaca*, *Salpensa* y *Singilia Barba*. Algunas se les conoce como *Forum* que señalaban su carácter de mercado regional. Otras recibían el nombre de *Respublica*. En este momento, *Aurgi* se convierte en *Municipium* y sus pobladores ciudadanos de derecho latino.

En el actual barrio de la Magdalena de Jaén ha aparecido gran cantidad de inscripciones, esculturas y otros restos romanos. Sobre la actual parroquia de la Magdalena, el Hospital Viejo, el Convento de Santa Úrsula, las casas vecinas y en algunos solares de la zona se situaba el Jaén romano. También han aparecido restos romanos cerca de la Senda de los Huertos y el Puente de Santa Ana. De aquí hay existencia de unos arcos muy arcaicos que se han considerado por investigadores de Jaén, como restos de un acueducto romano. No podemos ver ningún resto, pues todo ha desaparecido. Además, en el actual Cuartel de la Guardia Civil se hallaron restos de gran valor artístico y arqueológico, pero la construcción del edificio hizo no poder continuar con las excavaciones (Martín, 1999).

En relación a su economía, la agricultura fue fundamentalmente su principal fuente económica. Las villas y asentamientos romanos nos indican que la agricultura estaba muy aprovechada tanto en la campiña como en los alrededores de *Avrgi*. En aquel periodo, hay que

destacar que la vid, el trigo y el olivo eran la fuente principal de producción del campo en Jaén y en la que gran parte de la población trabajaba.

Se ha llegado a decir en numerosas ocasiones que la propagación del olivar en Jaén es del siglo XIX. Pero esto no es del todo cierto, pues en época romana también se extendió la propagación del uso del olivo. Prueba de ello, en el Museo Provincial de Jaén se hallan utensilios dentados de piedra para moler la aceituna y algunas herramientas trenzadas de piedra provenientes de Cástulo, Cerro Alcalá y Jarafe. El aceite de Bética se exportaba a Roma y a otras zonas de Italia desde los puertos de *Corduba* e *Hispalis*. *Malaca* también fue puerto principal de envío de aceite a Roma y a sus ciudades.

En relación a los elementos funerarios, hay constancia que en la puerta de Martos, Puerta del Aceituno y el residencial Las Almenas se encontraron algunas inscripciones funerarias. Del mismo modo, se hallaron otras inscripciones en la catedral, en las murallas medievales y en la iglesia de la Magdalena. De restos arqueológicos se encontraron muy pocos, solamente en la calle San Clemente restos de tumbas de téglulas y en la cripta de San Juan una posible tumba.

Cástulo

El conjunto arqueológico de Cástulo lo forman el Museo Arqueológico de Linares y la ciudad de Cástulo. Esta ciudad íbero romana fue una principal capital peninsular en la antigüedad que tuvo importantes recursos, los minerales de Sierra Morena.⁵

El Museo Arqueológico de Linares (1956) conserva y atesora gran parte del patrimonio artístico y monumental del pasado de esta gran ciudad, desde la Edad de Cobre hasta el siglo XV.

El museo

El Museo Arqueológico de Linares se fundó en 1956, con el cual se iniciaron las investigaciones en Cástulo. Durante todos estos años destacados arqueólogos e historiadores han trabajado con la historia de Cástulo y, hoy día, las investigaciones continúan y el museo sigue siendo su principal foco de presentación y extensión. En él podemos encontrar materiales desde la Prehistoria hasta el siglo XVI. Muchos de ellos proceden de las excavaciones arqueológicas, mientras que otros se han hallado de forma casual. En concreto, los ajuares de



Imagen 2. Merino Laguna Miguel, (2015). Escultura del león de Cástulo. Recuperado de <http://www.redjaen.es/francis/?m=c&o=95>

⁵ Cástulo la ciudad desesada. (s.f.). ha sido extraído en: <http://castulolinares.com/wp-content/uploads/2017/01/CastuloLinares.pdf>

algunas tumbas íberas son de gran valor, como el león ibérico romano de la Muralla Norte (Imagen 2), excelentemente conservado y la Patena de Cristo en Majestad, una pieza de vidrio que representa a Cristo y es la más antigua atestiguada en la península. Asimismo, hay que saber que Cástulo fue imprescindible para conocer el mundo íbero.

La ciudad

Cástulo fue una ciudad con una importante vía de comunicación con el exterior, pues hasta aquí pasaba el río *Betis*. Tuvo en su poder el cobre, la plata y el oro de Sierra Morena. El *oppidum* fue el más importante de toda la *Oretania Ibérica* y, en segundo lugar, se convirtió en ciudad romana con núcleo episcopal en periodo bajo imperial. Por la II Guerra Púnica los autores clásicos le concedieron un importante papel a Cástulo, pues la ciudad en un primer momento se mostró fiel a Cartago, pero luego terminó aliado con Roma. Este hecho le permitió obtener una destacada independencia política, como aparece en esa ocasión su aptitud para acuñar moneda.

Historia de la ciudad

Cástulo posee una extensa historia de más de cuatro años que abarca desde la prehistoria hasta el final de la Edad Moderna. Por ella han pasado y vivido multitud de culturas y pueblos autóctonos con otros procedentes del Mediterráneo. En primer lugar, los trabajos realizados en Cástulo y a sus alrededores han llegado a la teoría de que hubo homínidos pertenecientes a sociedades nómadas en el periodo del Paleolítico medio (180000 a.C. – 40.000 a.C.), pero los primeros núcleos poblados en la ciudad habitaron cerca del siglo VIII a.C., periodo correspondiente al Poblado de la Muela, donde existió un santuario o templo del pueblo funerario, reflejando así la notable actividad comercial con los pueblos del Mediterráneo. Con los pueblos griegos y fenicios aparecieron nuevos avances tecnológicos y cambios sociales en época ibérica. Las fuentes escritas testimonian acerca de su estructura política y social y, de este modo, sabemos que vivían en una monarquía liderada por distintos soberanos. La época íbera convirtió a Cástulo en la ciudad más grande de toda la península, acuñando incluso su propia moneda con forma de esfinge. Así pues, al ser Cástulo una ciudad de gran importancia durante esta época, despertó el interés de los pueblos mediterráneos para controlar sus bienes económicos y materiales. La ciudad interesó a los cartaginenses en busca de materiales necesarios para comenzar la II Guerra Púnica y conquistar Roma por parte de Aníbal. Seguidamente, la conquista de Cástulo por Publio Cornelio Escipión se produjo en el año 206 a.C. En este momento, Cástulo formó parte de Italia hasta la caída del imperio en el año 476 a.C. En esta época es cuando se han documentado y encontrado más restos arqueológicos. La

invasión visigoda tras la caída del imperio romano nos hace saber que Cástulo tenía un centro episcopal, con obispos que participaron en Concilios hasta el siglo VIII, momento en el que la sede se traslada de Cástulo a la ciudad baezana.

Con la conquista musulmana encontramos los últimos yacimientos de la ciudad. Finalmente, en la conquista cristiana que duró hasta el siglo XV Cástulo lo habitó un pequeño grupo de población. En este momento dejó de ser habitada de forma definitiva. Así pues, las ciudades de Linares y Baeza se beneficiaron de las ruinas de las canteras de Cástulo al encontrarse en su mejor momento de esplendor. Pero Cástulo no ha sido olvidado en tiempos posteriores ni en la Edad Moderna, pues tras la destrucción de sus edificios y sus murallas, el siglo XV mostró el gran interés por sus ruinas. De esta forma, se realizaron excavaciones arqueológicas, como la de María Blázquez que investigó la ciudad y las necrópolis de su alrededor, mostrando así la gran riqueza patrimonial que hablaban los grandes escritores clásicos. Hoy en día, el patrimonio y la gran belleza que tuvo esta destacada ciudad no se ha olvidado, ya que, se siguen trabajando en expediciones y, actualmente, el Proyecto General de Cástulo Siglo XXI investiga y protege nuestro patrimonio.

El Museo Arqueológico

El Museo Arqueológico Monográfico de Cástulo fue fundado en 1956 y está situado en el casco antiguo de la ciudad. En 1957 fue declarado como Museo Arqueológico por el Estado, siendo el primero en la provincia de Jaén y en 1985 como Monumento Histórico y Bien de Interés Cultural. Este museo alberga en su interior los restos arqueológicos más importantes de la ciudad y forma parte de las regiones arqueológicas más destacadas del Alto Guadalquivir. Lo forman tres salas que aguardan y atesoran restos del patrimonio de esta ciudad íbero romana. Las salas son las siguientes:

Sala 1-Los orígenes: podemos ver elementos pertenecientes a la Prehistoria. Asimismo, se encuentran objetos procedentes del Poblado de la Muela (siglo IX-VII a.C.), el pasado del *oppidum* íbero romano.

Sala 2-Etapa íbero romana: esta sala recoge piezas escultóricas y arquitectónicas del arte íbero y romano, resaltando en su interior la pieza escultórica del león íbero romano del monumento de la Muralla Norte.

Sala 3-La necrópolis: se encuentra recreado el espacio de una necrópolis íbera ficticia, así como la organización jerárquica que mantenían las tumbas íberas. En el interior de la vitrina se encuentran elementos hallados del yacimiento en uno o varios sarcófagos distribuidos según el ajuar de los Higueros.

Sala 4-El municipio romano: aquí el visitante podrá ver en una primera estancia las necrópolis íbero-romanas de la periferia de la ciudad. También se encuentran materiales y elementos propios de los lugares públicos de Cástulo. Y, por último, todo lo relacionado con los oficios que realizaban los habitantes, tanto los cercanos al entorno urbano (comercio o alfarería) hasta los más lejanos (minería o agricultura).

Salas 5 y 6-: la sala cinco muestra una etapa poco conocida en Cástulo. En ella se exponen elementos de diferentes ámbitos que abarcan desde la antigüedad hasta la conquista castellana. En cambio, la sala 6 guarda en su interior inscripciones romanas civiles y funerarias, importantes por la cantidad de información que dan a la ciudad.

Sala 7-: en esta sala acaba la exposición y lo visitantes podrán admirar unos de los tesoros más valiosos del museo: la Patena de Cristo en Majestad (Imagen 3).

El centro de recepción de los visitantes

Se encuentra en las afueras del yacimiento, junto a la Muralla Norte y sobre la necrópolis de la Puerta Norte. Aquí se puede conocer información acerca de la historia de Cástulo y la II Guerra Púnica. Además, el visitante podrá averiguar los avances llevados a cabo por el Proyecto de Investigación Forum MMX.

La ciudad de Cástulo

La ciudad de Cástulo podemos visitarla siguiendo la ruta en la que está dividida:

- Necrópolis de la Puerta Norte: a la entrada de la ciudad se encuentran algunas tumbas, una íbera y otra romana de los siglos IV a.C. y V d.C., aproximadamente. La tumba íbera se cree que tenía forma piramidal escalonada y en el centro se situaba el ajuar, mientras que la cristiana se trataba de un panteón donde descansaron restos de una mujer, un hombre y un niño. Esta Necrópolis es una de las más destacadas de Cástulo, pues estuvo vigente casi mil años con una extensión de más de cincuenta mil metros cuadrados.
- Acrópolis: alrededor de esta zona se encontraba el teatro y las *Castellum Aquae*, pertenecientes a los edificios públicos de la ciudad. También se encontraban las ruinas de un santuario, situadas sobre una torre construida por la milicia cartaginesa.



Imagen 3. Donaire Ginés, (2014). Patena de Cástulo o Patena de Cristo en Majestad. Recuperado de https://elpais.com/ccaa/2014/10/01/andalucia/1412183783_270580.html

- Centro monumental: en esta zona observaremos la zona histórica y artística de la ciudad, con una de las notables termas de la ciudad, restos del trazado urbanístico e ilustres construcciones públicas, como una posible sinagoga del pueblo judío de los siglos IV - V d.C. y el Pórtico de Trajano.
- Ciudad baja: al suroeste de la ciudad se encuentran dos construcciones de especial atención. El primero dedicado al culto del emperador Domiciano, es donde se halla la sala del Mosaico de los Amores (Imagen 4)⁶. Luego, a su lado, se sitúa otro edificio destinado al culto cristiano, el más antiguo atestiguado en la península Ibérica. Allí se guarda una pila bautismal y en sus espacios se localiza la Patena de Cristo en Majestad, empleada por la religión cristiana en Cástulo, procedente de Roma.
- Muralla Norte: en la zona noroeste de Cástulo, sobre la meseta del Cerro de la Muela se conservan restos de muralla del período romano. Está rodeada la ciudad y contaba con más de tres y medio kilómetros de extensión. Aquí se halló un monumento junto la escultura de león, guardada actualmente en el Museo Arqueológico de Linares.
- Castillo de Santa Eufemia: en la parte sur se halla la fortaleza construida por la conquista musulmana en el siglo XIII. De ella se conserva su enorme torreón porque esta parte se encuentra en una meseta con un desnivel de cuarenta metros de altitud.



Imagen 4. Felicísimo Ángel M, (2014). Mosaico de Los Amores. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Cástulo,_Mosaico_de_los_Amores_-_Ángel_M._Felicísimo.jpg

4.7 Málaga

La ciudad de Málaga fue una ciudad de la República romana y formó parte de la *Hispania Ulterior*. La conquistaron los romanos en el año 218 a.C. después de las Guerras Púnicas. Málaga pasó a llamarse *Malaca*, convirtiéndose en una de las ciudades más importantes del Mediterráneo por su destacado sector económico, cultural y portuario. Obtuvo el nombramiento de municipio de mano del emperador Tito que dictó la *Lex Flavia Malacitana*. Durante el periodo romano la ciudad era famosa porque fabricaba *garum*, un tipo de salsa hecha

⁶ Más información en: <https://roundme.com/tour/146720/view/517037/>

con restos de pescado macerados y secados en los saladeros. Estos saladeros se conservan hoy día en buen estado de conservación en la Calle Alcazabilla de la ciudad.

Del legado romano en Málaga destacamos como principal el Teatro Romano (Imagen 5) construido bajo el mandato

del emperador Augusto. Este edificio estuvo en vigor durante los siglos I al III d.C. Luego, con la llegada de los musulmanes fue utilizado como cantera de materiales para reformar la Alcazaba donde se encontraron restos romanos, algunos capiteles y fustes de columnas romanas. Lo curioso de este



Imagen 5. Teatro Romano de Málaga. Recuperado de: <http://www.andalucia.org/es/turismo-cultural/visitas/malaga/monumentos/teatro-romano-de-malaga-trm/>

teatro es que fue descubierto en el año 1951, pues durante muchos años estuvo enterrado bajo tierra. Las obras realizadas en 1995 localizaron un almacén de factorías romanas, cuya construcción fue la causante de la pérdida de dos partes de la zona sur del teatro. En este teatro divisamos las partes más importantes: *cavea* o graderío, *orchestra* o espacio semicircular entre la *scaenae* y la *cavea* y el *proscenium* o escenario.⁷

En suma, hay vestigios romanos y pruebas arqueológicas que afirman la existencia de unas termas públicas bajo el pavimento de la Plaza de la Aduana y restos del trazado urbanístico en el corazón de la ciudad. Con respecto al foro, no se sabe con firmeza donde pudo estar. Hay posibilidad que estuviera debajo del Palacio de la Aduana, en la Plaza de la Merced, o en la Plaza de la Constitución. En esta última plaza encontraron antiguas casas romanas, la mayoría en las calles de San Telmo y Santa Lucía. Asimismo, se han hallado ruinas de una villa romana en la zona del Gibralfaro, en los jardines de Puerta Oscura. En relación a su sistema defensivo, se hallaron restos de la muralla tardo romana en la calle Molina Lario y Plaza del Obispo. Fuera del casco antiguo del municipio no encontramos muchos más restos romanos conocidos. En la periferia de la ciudad han hallado tumbas que se creen que pertenecieron a una antigua necrópolis.

⁷ Apéndice: El legado romano en la Bética. Málaga. (s.f.). ha sido encontrado en: https://es.wikipedia.org/wiki/Málaga#Edad_Antigua

4.8 Sevilla

Sevilla, conocida como *Hispalis*, fue un importante núcleo para Roma, convirtiéndose en una de las principales ciudades industriales, comerciales y portuarias de la Bética. Además de exportar a Roma alimentos, vino, aceite y sus recursos mineros.

En lo que respecta a su trazado urbanístico, se conservan únicamente restos del Templo de Hércules. Además, se sabe que debajo de la Iglesia del Salvador existió un templo, termas en el actual Palacio Arzobispal y una cisterna debajo de la Plaza de la Pescadería. De la muralla sabemos que se agrandó y perfeccionó durante el mandato del emperador César Augusto. A través de la Puerta de Carmona que formaba parte de la muralla, entraba un acueducto que conducía el agua desde Alcalá de Guadaíra. Como hemos dicho antes, Sevilla era una ciudad muy comercial y exportaba aceite, entre otros alimentos. Es por ello que en la calle Francos hay un edificio que se cree ser una corporación de aceiteros.

El legado romano ha sido muy amplio y rico, pues el año 49 a.C. *Hispalis* tenía muralla, foro y edificios que se conservan hoy día. El Foro romano lo formaban templos, termas, mercados y edificios públicos. El templo de la calle Mármoles poseía tres columnas que actualmente se pueden apreciar, mostrando la altura que tenía dicho templo.

- Columnas de Hércules y César. De las seis columnas que existieron solo quedan tres. Dos de ellas se encuentran en la Alameda de Hércules porque la otra se estropeó durante el trayecto. Las dos representan al fundador de Sevilla, Hércules y sobre ellas están situadas las estatuas.
- *El Cardo Máximo*. Es una vía principal orientada de norte a sur. Se localiza en la calle Alhóndiga hasta la catedral.
- *Decumano Máximo*. Esta calle cruzaba la ciudad con una orientación de este a oeste. Este era el centro comercial de la ciudad donde se encontraban los comerciantes.
- Acueducto. Los caños de Carmona son las ruinas de un acueducto romano realizado solamente por ladrillo. Lo formaban cuatrocientos arcos sobre pilares y el origen de su nombre proviene a que se encontraba justo al lado de la Puerta de Carmona.
- Las murallas. Las murallas se edificaron en los años 68 y 65 a.C. durante el reinado de Julio César. Hoy día se pueden ver como material reutilizable que usaron los musulmanes alrededor de los Reales Alcázares.
- *Antiquarium*. Del *Antiquarium* sobresalen los mosaicos de la Casa Romana, la Casa de Baco, la Casa de la Ninfa y un mural de tres metros en el Patio del Océano. Además, en

la Casa de la Columna se halla el mosaico de la Medusa, la Casa de las Basas, la Casa del Sigma, el *Hospitium* de los Defines y, por último, la Casa de la Noria.

- El nombre de la Macarena. El barrio de la Macarena es el más antiguo de Sevilla y su origen es romano, pues su nombre proviene de *Macarius-Ena*. Actualmente, hay una puerta que recibe el nombre de Puerta de la Macarena.
- Cisterna romana. Se descubrió cuando hicieron obras en la calle Pescadería. Es del siglo II d.C. y lo forman tres naves de 41 metros de longitud y 5 metros de anchura.
- Patio de banderas. En el 2011 se descubrieron los restos más antiguos de Sevilla que se trataron de ruinas de edificios romanos, un almacén de puerto y muros.
- Museo arqueológico. Lo forman salas y estancias con un importantísimo legado romano. En él podemos ver piezas de Itálica, Écija, Estepa, Alcalá del Río, Minas, Villanueva del río y multitud de más pueblos de la provincia. Las piezas que sobresalen en el museo son las esculturas de Venus, Diana cazadora, Mercurio, Fortuna y la del emperador Trajano representado como un dios.
- Palacio de la Condesa de Lebrija. En él destacan los conservados mosaicos italicenses, el mosaico de Pan y uno de los mejores conservados de Europa: el mosaico de Polifemo.

Itálica

La ciudad de Itálica fue fundada por el general Publio Cornelio Escipión “El Africano” en el año 206 a.C. El nombre deriva de Italia, la zona de origen de los primitivos habitantes romanos que vivieron en la ciudad⁸.

En Itálica nacieron dos personajes ilustres: *Marco Ulpio Trajano* (53-117 d.C.), primer emperador romano de una provincia romana y *Publio Aelio Adriano* (76-138 d.C.), nacido en Roma pero educado en Itálica, donde fundó un nuevo barrio (*nova urbs*).

Se distinguen dos partes: por un lado, la ciudad antigua (*vetus urbs*) fundada por Escipión y, por otro lado, la ciudad nueva (*nova urbs*), fundada por Adriano. La *nova urbs* solo estuvo habitada desde el primer tercio del siglo II hasta la mitad del siglo III. La otra se encuentra enterrada en la parte vieja de Santiponce, mientras que la *nova urbs* es la zona que se pueden visitar actualmente.

En la *nova urbs* podemos distinguir un Teatro romano y un parque forestal construido en la modernidad alrededor del anfiteatro. Las calles son anchas y con una gran extensión que

⁸ El legado de Roma en Sevilla. (s.f.). lo hemos extraído de: <https://www.turismosevilla.org/opencms2/export/sites/turismo/galeriaTablas/publicaciones/167/ellegadodero ma.pdf>

conservan sus aceras porticadas, el enlosado de los bordillos de las vías y las aceras y restos de los pilares de los pórticos. El trazado urbanístico presenta una distribución octogonal, destacando en él los principales edificios de la ciudad. Un caso excepcional es el del Anfiteatro y el Teatro, pues ambos se encuentran fuera del perímetro urbano.⁹

La ciudad contó con un sistema de abastecimiento de agua y con una red de saneamiento público. El agua circulaba por un acueducto y llegaba a las fuentes del municipio y a los edificios primordiales por medio de tubería de plomo. Los residuos llegaban a parar a las cloacas que hoy día se pueden ver debajo de las rejas que presentan las calles.

En la actualidad, el viajero puede visitar restos de la muralla en la periferia de la ciudad, el *Traianeum* o el templo dedicado al culto a Trajano, en las Termas Mayores (visibles solo una parte) y en numerosas casas de familias adineradas.

Las casas que se han conservado han sido las siguientes: Casa de la Exedra, donde guarda unas Termas, una larga palestra y una fuente del patio central de la vivienda. La Casa de Neptuno no ha sido completamente excavada, pero de ella destacan las Termas y habitaciones ornamentadas con mosaicos. La Casa del Patio Rodio tiene su particularidad con respecto a las demás porque se edificó sobre la parte más alta de una colina. En la zona central se encuentra el peristilo principal que no estuvo en uso, recibiendo el nombre de patio rodio, típico de varias casas de Itálica. Alrededor del peristilo solo dos habitaciones conservan su buen estado de conservación con hermosos mosaicos. Al fondo de la *domus* se encuentra una piscina y algunas pilas que han hecho pensar que la casa tuviera una pequeña lavandería. De La Casa de Hila sabemos que está excavada de forma parcial, por lo que deja en duda cómo podría ser la distribución de la vivienda. De la Casa de los Pájaros (Imagen 6) sobresalen los muros y los mosaicos de gran belleza descubiertos en las paredes de las principales estancias de la casa. Por último, la Casa del Planetario de Itálica conserva el mosaico que simboliza los dioses planetarios que en el almanaque romano, denominan a cada uno los días de la semana.



Imagen 6. Harillo, Sergio (2017). La casa de los los Pájaros. Recuperado de: <http://culturadesevilla.blogspot.com/2017/01/italica-redescubre-la-casa-de-los.html>

⁹ Más información de Itálica en: <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/75269/TFG%20ISABEL%20SASTRE%20PEREZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

5. Conclusiones

El arte romano surgió, como hemos visto, durante los tres periodos de gobierno: monarquía, república e imperio. Este se rigió por las bases de la tradición etrusca y por la herencia helenística y, es por esta razón, por la cual muchos autores le han negado su autonomía. Sin embargo, los romanos crearán nuevas formas arquitectónicas, emplearán nuevos materiales y técnicas que darán su fruto durante su reinado y se prolongarán hasta hoy día. Hay que decir que el arte romano buscaba un fin político, pues cuando el poder romano empezó a expandirse por los pueblos del mediterráneo, el arte fue instrumento de comunicación entre ambos territorios.

Entre las nuevas formas arquitectónicas de origen romano, destacan como hemos dicho en los diferentes apartados anteriores, los órdenes arquitectónicos. Ellos emplearon los griegos, pero crearon uno nuevo llamado “compuesto” e incorporaron el “toscano”. Además, usaron materiales baratos y pocos costosos, como el ladrillo que revestían en su interior con lujosos elementos para dar sensación de riqueza y esplendor al exterior. En relación a sus elementos sustentantes, usaron con enorme habilidad los pilares y pilastras, sobre los que a menudo, se apoyaban columnas. El arco de medio punto fue por excelencia el más utilizado por el arte romano y el sistema de cubierta que más sobresalió fue el de la bóveda, especialmente la bóveda de cañón y la bóveda de aristas.

Asimismo, las ciudades desempeñaron un papel fundamental para los romanos, ya que, debido a su gran auge económico, sus conquistas por el Mediterráneo y su elevado crecimiento demográfico, las urbes dieron lugar a la construcción de nuevos edificios: basílicas, anfiteatros, termas, acueductos, etc. También aportaron dos tipos de ciudad según el trazado: *municipia* y *coloniae* y, tres clases de viviendas: *domus*, *insulae* y *villae*.

Grandes autores, como hemos podido ver, influyeron en la historiografía y en la literatura, pues tanto la obra de Vitrubio *Los Diez libros de arquitectura*, como el libro de Plinio *Historia natural* mostraron al mundo cómo eran las ciudades conquistadas por el imperio romano y cómo teníamos que entender este tipo de arte. Es por eso que la literatura aquí también juega un papel importante.

Así pues, no podemos olvidarnos de nuestro pasado romano pues, aunque el trabajo se centre mayoritariamente en las capitales andaluzas, Andalucía es una tierra con un patrimonio artístico y monumental muy rico y extenso, por el cual pasaron multitud de pueblos dejando su huella de forma intacta. Como hemos visto, muchas ciudades se convirtieron en imponentes núcleos de la Hispania romana y, algunas fueron nombradas capital de la Bética.

En este trabajo hemos querido centrarnos en Jaén, una provincia un tanto olvidada durante generaciones que posee uno de los mayores tesoros del arte romano: la ciudad de Cástulo. Cástulo fue una ciudad por la que pasaron multitud de pueblos, entre ellos el íbero, momento en el cual Cástulo se convirtió en la ciudad más grande de toda la península Ibérica. Del legado del periodo romano podemos resaltar entre todo lo comentado en su apartado correspondiente, la Patena de Cristo, pues es la más antigua atestiguada en toda la península hasta ahora, la escultura de león íbero romana y, cómo no, de uno de los mejores mosaicos conservados de la ciudad y del arte romano en general: el magnífico Mosaico de Los Amores.

Para finalizar, pensamos que es indudable decir que el mundo romano no llegó a transformar la vida de las antiguas civilizaciones, pues todo el legado que nos dejó nos ha servido en nuestro día y ha perdurado con el paso del tiempo hasta entonces. Gracias al arte romano podemos disfrutar de magníficas construcciones y de restos y ruinas que nos dejó este pueblo por todas las zonas que conquistó. Edificaciones que actualmente son investigadas y exploradas por todo el mundo, ya que muchas siguen siendo grandes incógnitas para arqueólogos e investigadores, pues queda mucho todavía por descubrir. Es por esta razón que nosotros como ciudadanos tenemos el derecho y el deber de cuidar y preservar nuestro pasado, nuestras propias raíces para que en el día de mañana no caiga en el olvido de las administraciones y para que perviva el futuro de las lenguas, la literatura y el arte clásico en general, a veces, tan tristemente ignorado.

6. Bibliografía

ANGULO IÑÍGUEZ, D. (1960). *Historia del Arte*, tomo I. Distribuidor EISA.

BOATWRIGHT, M., GARGOLA, D., TALBERT, R. (2004), *The Romans: From Village to Empire. A History of Rome from Earliest Times to the End of the Western Empire*, Oxford University Press.

FERNÁNDEZ CANO, E. (2016). *Cádiz Guía cultural de la provincia*. Diputación de Cádiz. Patronato provincial de turismo, 1, 30-31.

FIGUEROBA FIGUEROBA, A. FERNÁNDEZ MADRID, T. M. (1996). *Historia del arte 2 Bachillerato*. Madrid. McGraw-Hill.

JIMÉNEZ COBO, M. (1999). *Jaén romano*. Sevilla. Obra Social y Cultural CajaSur.

ORFILA PONS, M. (2013). “Granada en época romana: los restos arqueológicos, una visión global”. *Revista del CEHGR*, 25, 15-28.

PESTAÑA PARRAS, M. (2011). “Jaén romano”. *Revista de Clases historia*, 260, 2-19.

SASTRE PÉREZ, I. (2017). *Las manifestaciones artísticas de época romana en Itálica* (Trabajo de Fin de Grado publicado). Sevilla. Universidad de Sevilla.

VALDEARCOS, E. (2008). “El Arte Romano”. *Clío*, 34.

VILA CARRASCO, A. (2018). *El retrato en la Roma imperial* (Trabajo de Fin de Grado publicado). Jaén. Universidad de Jaén.

Recursos webs

Almería. (s.f.). <https://es.wikipedia.org/wiki/Almería>. <<Recuperado 3 de junio 2019>>.

“Apéndice: El legado romano en la Bética. Málaga”. (s.f.). <https://sites.google.com/site/latin1obachillerato/home/u-d-11-renacimiento-y-latin/apendice-el-legado-romano-en-la-betica-malaga>. <<Recuperado 3 junio 2019>>.

Cástulo la ciudad deseada. (s.f.). <http://castulolinares.com/wp-content/uploads/2017/01/CastuloLinares.pdf>. <<Recuperado 4 mayo 2019>>.

Conjunto Arqueológico de Cástulo-Cástulo. Mosaico de los Amores. (s.f.). <https://roundme.com/tour/146720/view/517037/>. <<Recuperado 22 junio 2019>>.

Córdoba Romana. (s.f.), <https://www.almudawar.com/wp-content/uploads/2014/10/cordobaromana.pdf>. <<Recuperado 3 junio 2019>>.

El legado de Roma en Sevilla. (s.f.). <https://www.turismosevilla.org/opencms2/export/sites/turismo/galeriaTablas/publicaciones/167/ellegadoderoma.pdf>. <<Recuperado 5 junio 2019>>.

La casa romana. (s.f.). <https://casarompruebaticum.wordpress.com/la-domus/>. <<Recuperado 1 de junio 2019>>.

La casa romana. (s.f.). <https://casarompruebaticum.wordpress.com/apartamentos/>. <<Recuperado 1 de junio 2019>>.

Linares Toro, José Ángel. (2007). “La presencia romana en la provincia de Huelva”. https://www.tesorillo.com/hispania/huelva_romana.pdf. <<Recuperado 5 de junio 2019>>.

Málaga. (s.f.) https://es.wikipedia.org/wiki/Málaga#Edad_Antigua. <<Recuperado 3 junio, 2019>>.

Osorio Gutiérrez, Esther Cynthia. (2015). “Baelo Claudia, la ciudad romana de Cádiz”. <https://revistadehistoria.es/baelo-claudia-la-ciudad-romana-de-cadiz/>. <<Recuperado 22 de junio 2019>>.

